

parecer coñtrario, que los de Velasquez eran quatro, ò seis, todos replicaron, q̄ el pregon que se avia echado en Cuba era que se poblase por ser servicio de Dios, y al Rey, y que volverse era averlos engañado, y que esto importaba, porque a otra vez quizá no los dejaria desembarcar, que se tratase de fundar vna Villa, y elegir Alcaldes, y demas oficiales, y q̄ se nombrase Capitan General, y Justicia mayor por el Rey. Aceptò Cortez, y tomando testimonio ante Diego de Godoy, Escribano Real, tratò de poblar con las ceremonias necessarias.

CAPITULO V.

De el principio de la poblacion de la Nueva-Espana.

46. **F**ernando Cortez en los negocios cuydadofo, en los peligros prevenido, en las determinaciones resuelto, y en las resoluciones eficaz fundò la Villa rica de la Veracruz, Corregidores, y por Al-

Eligen caldes a Alonso Fernandez Portocarrete, y a Francisco de Montejo; para las entradas a Pedro de Albarado, Maese de Campo Christobal de Olid, Alguazil mayor a Juan de Escalante, Theforero a Gonzalo Megia, Contador a Alonso de Avila Alferes Real a Corral, Alguaziles de el Real a Ochoa, y Alonso Romero. Hecha, y fundada la Villa sacò los poderes de Diego Velasquez, y el pregon, que se dio en Cuba, y los que trata de los Padres Geronimos, y hizo autentica renunciacion de ellos ante el Escribano, y los Regidores, y Alcaldes, y q̄ nombrasen Capitan, y Justicia mayor, y con promesa de que sacado el quinto de su Magestad le hacian donaciò del quinto de lo que se ganase, puesto que como tierra nueva no llegaba a ella la jurisdiccion de los sobredichos todos le nombraron por Capitan, y Justicia mayor. Aceptò, y hizo el juramento, y todo se incertò para dar noticia a su Magestad, y luego mandò poner en la plaza de la Villa, que se fundase horca, y pìco para el castigo necessario.

47. Viendo pues los aliados de Die-

go Velasquez la eleccion se amotinaron, y puestos en prision Juan Velasquez, Diego de Ordaz, y Escobar el paje, y Pedro de Escudero, los llevaron con cadenas a los Navios, pero como Cortez fundaba su mando mas por caricias, y razones, que por rigores, procurò atraerlos a su amistad con palabras de amor, y a pocos dias los sacò de la prision, y los tubo por amigos. Determinando ir al Pueblo donde estaba el puerto, vinieron cinco Indios de Zempoala a dar embajada con presente de comida de parte de su Cazique, y sabiendo que de alli estaba Quiahuitlan cerca embiò a avisar al Cazique como iba averle, a los Navios mandò q̄ llevaran al dicho puerto, y todo el exercito con la artilleria salidò por tierra, llegaron a la Veracruz vieja, donde no hallaron Indios porque juzgaron los iban a castigar. Hallaron sacrificios, y sangre derramada, Idolos, y salumerio, y poco que cenar; pasaron el Rio en canoas, y balsas con la ayuda de los de Zempoala, pasaron por la sabana grande, donde vieron Venados, encontraron alli con doze Indios cargados de gallinas, y tortillas, embiados del Cazique de Zempoala, y durmieron en vn Pueblo, que le pertenecia, donde cenaron regalados. Ayudaron los Indios a tirar de la artilleria, y embiò a avisar Cortez como iba. Antes de llegar, como iban por delante Corredores, q̄ dieran aviso, por si acaso huviera envocada, el vno de ellos dividiò las paredes de el templo de Zempoala, que eran de yezo bruñido, y a toda prisa volviò al exercito a dar nueva, q̄ avia visto las paredes de plata, de que huvo gran risa. Tanto puede el desseo de la riqueza, que el yezo le pareció al Soldado plata.

48. Salieron a recibirlos veinte Indios con flores, y collares de rosas diciendò, que su Cazique por ser muy gueto no salia en persona. Luego que vieron la hermosura de el Pueblo, y su frescura, donde cada casa tenia su huerta con agua a la mano, y parecia vn ameno Parayto, vnos le llamaron Villa victosa, otros Sevilla, que oy al presente no tiene casas, y sirve de Estancia de ganado mayor. Fueron aposentados en el templo mayor (q̄

Salen de el arenal.

Reciben con flores.

tenia

tenia otros menores) en cuyas salas cupieron todos. El Cazique gordo fue a visitar a Cortez, y de el bien recibido con otros principales, quando estando en esto llegaron cinco cobradores de tributos de Motecuhzuma, y dejando a Cortez salieron a darles polada como a la misma persona del Emperador. A la mañana salieron para vn Pueblo media legua de Quiahuitlan con quatrocientos Indios de carga, que dio el de Zempoala, porque yendo de paz, era entre ellos orden dar Indios de carga para aliviar a los caminantes.

49. Al otro dia a las diez llegaron a Quiahuitlan, y por temor de alguna resistencia, se mandò fueran todos en orden de guerra, y porque Alonso de Villanueva salidò de el ordẽ, Alòto de Avila Capitã, le diò vn bote de lanza en el brazo, y quedò mudo. No hallarò Indios en las casas, porque de miedo se avian ausentado, quinze de ellos estaban con braferos, salieron a recibir a Cortez, q̄ con caricias les hablò, y rogò que volbiesen a poblar sus casas. Cò la vista de los Cargadores de Zempoala, y las razones de Cortez aquella noche se vinieron todos a las casas, y a la mañana fue el Cazique a disculparse, de que no sabiendo si llevaria bien Moteuhzuma el recibirlos se avian ausentado, y con lagrimas comenzò a referir su tirania, como fue a de los tributos les quitaba a sus hijos para sacrificar, y muchos de los suyos, platicas, que el de Zempoala avia tenido con Cortez, de que no poco se alegrò, por ver que tenia enemigos. Respondiò lo q̄ al otro Cazique, que venia de parte de su Rey a deshazer agravios, y a que no se sacrificasen hombres, quando en esto llega en sus aridas el Cazique de Zempoala queixandose de los Mexicanos, q̄ los avian reprehendido por el agasajo, y que les pedian veinte y siete Indios que sacrificar para aplacar a sus Dioses, y q̄ ya avian entrado en Quiahuitlan a lo mismo. Mandò Cortez, que los prendiesen, y al punto a toda diligencia los amarraron en vnos maderos, y avno que se resistia le dièron muchos palos, que vn Indio contra otro ayudado es el peor enemigo. Despidiòlos prometiendo li-

Prendien a los Mexicanos.

berlos.

berlos, y dixoles, muchas cosas de la Ley Evangelica, y Religion Christiana. 50. A la media noche hizo traer en secreto a dos de los presos, y dandose por desentendido, se copadeiò de ellos, y porque no corriesen peligro mandò q̄ en vn Batel los echasen a otro paraje, embiando con ellos recado a Motecuhzuma, que supiese que era su suydo, y libraria a los otros tres criados suyos. A la mañana hizo que sentia el que se huviesen escapado los dos, y diò, que el guardaria a los tres, y porque supò que los querian sacrificar los llevó a los Navios, de donde los remitiò como a los otros. Cò agradecimiento de que avia librados embiò Motecuhzuma las gracias, y vn regalo, a dos sobrinos suyos con quatro Indios principales recibiolos con caricia, y hizo que escaramuseasen, y dando es de los que tenia, los despidiò contentos. Viendo los Totonacas el presente, y embajada, vinieron aditirados de que embiasen presente, quando esperaban guerra, y dixoles Cortez, que advertiesen como era verdad lo que decia, pues porque ellos los defendian, no se atrevia Motecuhzuma a darles guerra, ni pesadumbre, y contiò la voz por todos los Totonacas, y con ella creció la opinion de los Españoles.

Sueltalos Cortez de secreto.

Quieren volverse a Cuba.

51. Mandò Cortez hazer vna fuerza en Villa rica para defenza, y fue el primero que abrió cimientos, a que ayudaron los Indios, y viendo los de Diego Velasquez que el intento era poblar, llevaron siete Soldados a pedir licencia como se la avia prometido en el arenal para volverse a Cuba, y dixoles, que aunq̄ desamparaban a la Vandera, y a su Capitan dejaban solo, que se embarcassen, y mandò darles vna botija de azeite, y del bastimento que avia. Moron canbiò su caballo a Juan Ruano, y ya que se querian ir fue on los Alcaldes, y Regidores a requisir a Cortez, que no diese a ninguno licencia, por ser contra el servicio de Dios, y de su Magestad, y pusieron pena de muerte al que saliese de la tierra, y quedò el caballo vedido, y ellos bur-

52. Los Indios de Zempoala vinieron a pedir favor a Cortez diciendò, que Socorra a los de Zempoala.

Zz2

en Tzimpantziuca, porque vnos Soldados de Moteculizuma los avia alborotado para hacerles guerra. Salio Cortez con quatrocientos Soldados, y treze de a caballo, y quatrocientos Indios de Zempoala cargadores, y dos mil de guerra, y antes de llegar salieron ocho Indios principales llorando porque queria destruirlos, quando a los demas amparaba, que avian estado alli como solian Mexicanos de guarnicion, que se avian ido, y q los de Zempoala eran sus enemigos por antiguas enemistades, y que se querian verigar. Cortez mandò a Pedro de Albarado detubiese los Indios de Zempoala en el campo, y hallaronlos robando a las Estancias, de que recibio Cortez enajo. Llamò a los Capitanes Indios, y mandò que se volviese todo lo robado, y se entregase a sus dueños, y mandolos salir a dormir al campo. Aquella noche fueron regalados, y predicòseles la Fee, y mandò, que no sacrificasen hombres. A la mañana llamò a los de Zempoala, y hizo las amistades con ellos, y porque el Soldado Mora tomò dos gallinas le mandò ahorcar, y estando ya con la soga Pedro de Albarado le cortò con la espada la soga estando junto de Cortez, y aunque quedó vivo estubo de lagarganta lastimado.

53. Volvieronse a Zempoala por otro camino, y en dos Pueblos fueron bien recibidos. El Cazique de Zempoala salio a recibirlos con comida agradecido, y todos los Caziques llevaron a los Capitanes a sus casas. Al otro dia llevaron ocho Doncellas, la vna hija del Cazique, agradecio Cortez, y dixo, q primero avian de quitar los Idolos, y aquellas suciedades de sacrificios, y recibir la Fee de Jesu Christo, y las sodomias, porque tenian varones en traje de mugeres, de que se servia. Supolo decir Doña Marina con tanta eficacia, que dixerón, que hicieran lo que quisiesen, que ellos no se atrevian a llegar a sus Dioses pero que harian lo que convenia. Al puto mandò Cortez hacer pedazos los Idolos, y aunq sus fingidos Sacerdotes lloraban, y se rapaban los ojos, estuvieron sofegados los demas. Hizò que se limpiase el templo de la sangre, y al otro dia

solos
obras
cocto

Vuelven
a Zempoala.

El
Capitan
General

solos
obras
cocto

se encalò, y blanqueò, pusose vna Cruz, y vna imagen de N. Señora, a los Sacerdotes les hizo cortar las nielenas, y aseytar, y ponerles mantas blancas, que las traia negras, y con capillas. Cantòse vna Misela, y encargò el aso de barrer a vn viejo Español tuerto, llamado Juan de Torres, y catequizadas las doncellas se bautizaron, a la de el Cazique le pusieron Catharina, y a otra hermosa, que diò a Portocarrero Francisca, repartieròse entre los Capitanes bien vestidas, abraçò a todas Cortez, y dixo los tendria por hermanos, pues ya daban muestras de Christianos. Fueròse a Villa rica, y quedaron todos contentos por ver que llevaban con estimacion a sus hijas.

54. Hallaron que aquel dia avia llegado vn Navio de Cuba por Capitan Francisco de Saucedo natural de Medina de Rio seco, aqui en llamaron el pulido porque se vestia muy galan, traia vn caballo, y Luis Martin vna Yegua, con diez Soldados. Truxeron nuevas como a Diego Velasquez le vino título de Adelantado, y licencia para poblar, y como le estaban tomando residencia de el officio de Governador por el Licenciado Suaso. Con orden de los Padres Geronimos Fr. Luis de Figueroa, Fr. Alonso de Santo Domingo, y Fr. Bernardino de Manzanedo Governadores de Sato Domingo.

55. Determind Cortez despachar a su Magestad, y hecha relacion de todo lo obrado escribiò vna carta de su parte, y otra la Ciudad pidiendo le confirmase en Capitan, y Governador. Recogieròse los quintos, y a cada Soldado por ser el primer embio se le pidió donativo. Cortez no quiso el quinto, que le prometieron, nombraronse por Procuradores a D. Alonso Portocarrero, y a Francisco de Montejo. Dieronsele tres mil castellanos de oro para su gasto, y con el mejor Navio quinze marineros y el Piloto Anton de Alaminos, se dieron a la vela, y aunque llevaban orden de que no se tocasse en Cuba, a persuaciones de Montejo llegaron a sus Estancias, que estan en Marien, con título de hacer carne. Despachò Montejo cartas a Diego Velasquez de como iba, y la cantidad que lle-

Llega
Navio.

Despacha
Procuradores
a España.

solos
obras
cocto

vaban

vaban, y aunque apresò dos Navios para detener al que iba, y ya avia desembozado por la canal de Bahama, q fue el primero que ha de esse viaje. Salio en 26. de Julio el año de 519. Llegaron con bien pero con el Obispo de Burgos D. Juan Rodriguez de Fonseca, que governaba a España les fue mal, porque Benito Martin Capellan de Velasquez, que se hallaba presente, le informò, que se avian alçado, y que eran trayderes. Mandò que se les embargase lo que llevaban, quitòles las cartas, y echò en la carcel a D. Alonso Portocarrero por decir se avia llevado a vna muger a las Indias tres años avia. Escribiò el Obispo a su Magestad contra Cortez, y los suyos, y remitiò el oro, aunque no todo. Martin Cortez, Padre de Cortez, y el Licenciado Nuñez Relator con el duplicado de las cartas donde iba otra memoria, y con lo que pudieron escapar se fueron a Tordeyllas, donde las dieron al Emperador, que vièdo tan contrario el informe, y el oro que avia faltado, y con la ayuda de los informes de otros cavalleros, que estabàn mal con el Obispo por la soberbia con que governaba, y sabido el trato con que comunicaba Velasquez, cayò en desgracia, escribiòle vna carta bien alpera, assi por la prision de los Procuradores, como por no aver remitido la relacion de las cartas, y memoria de joyas, y mas por la falta de las que se le avian quedado. Celebròse entre los Señores la Valentia de Cortez, el hallazgo de tierra rã rica como lo manifestaba la experiencia, y salierò entodo, y por todo con buen despacho, y con buena opinion de servidores de su Magestad.

56. Luego que en Cuba supo de lo sucedido Velasquez tratò de hazer vna Armada contra Cortez amenazandole con el castigo. Embiò a los Padres Geronimos a dar la queixa, y quando entendió hallar en ellos acogida, encontró con la repulsa, porque le embiaron a decir, que Cortez obraba como vasallo del Rey, y buen Soldado, con licencia q tenia suya. Embiòse al Licenciado Lucas de Ayllon para que fuese con la Armada, y reconociese como Oydor de su Magestad la verdad de lo que Cortez obraba en servicio de su Magestad.

57. A los quatro dias que salio el Navio para España, ciertos hombres de la mar, q llamaban los Penates (a quienes en Cosumel hizo acotar Cortez, porque hurtaron vnos tosinos) con Pedro de Escudero, Juan Cermeño, Gonzalo de Umbria Piloto, Bernardino de Coria, y el Padre Juan de Mesa acordaron de huirse en vn Navio ligero para avisar a Diego Velasquez que cogiese el aviso despachado, y ya que iban a embarcarse diò aviso Coria a Cortez, y a media noche, hora en que tubo el aviso, fue al Navio, prendiòlos, quitò el Timon, y sacò las Velas, y hecha la causa confesada la verdad, mandò ahorcar a Escudero, que fue el Alguazil, que prendiò en Cuba a Cortez antes de casarse, y no le valiò el ser su Compadre, y con el a Juan Cermeño. Cortaronle al Piloto, y dieron a doientos acotes a los Penates, y aunque pareciò rigor a vezes importa vn castigo exemplar de vnos para la enmienda de los otros.

Intentan
fuga.

58. Para mayor seguridad, estando para el viage a Mexico en Zempoala, avisò Juan de Escalante de la Villa rica, que vn Navio avia surgido a la boca de vn Riotes leguas, y Cortez en persona salio con Soldados, encontró con quatro Españoles, y Guille de la Loa entre ellos, que venia por mandado de su Capitan Alonso Albares Pineda a tomar posesion, prendiòlos, y porque saltasen otros en tierra, hizo trocar vestidos a sus Soldados, y estubo escondido en los Medanos, llamaron al Navio, y saltaron dos Marineros, y conociendo los de Batel eran Soldados de Cortez, por el orden q traian de Francisco de Garay, que estaba en Xamaica, y avia embiado a Panuco al dicho Pineda, y que no se topasen con Cortez: huyeron, y dexaron los seis, que se agregaron a Cortez.

Marineros
se agregan.

59. Acordò, como valeroso, aunque muy confiado quitar las ocasiones, de fuga, y tratò con los Pilotos, que le dixesen como los Navios no estabàn de provecho, hizo que le pesaba mucho, y pidió consejo a todos, que dixerò seria mejor, que se echasen al travez para aprovechar las velas, y la Xarcia, y no perderlo todo, y que la gente de mar ayuda-

Navio
al travez.

Aaa

ria

ría à la fabrica de la fuerza, assi se lo mandò à Juan de Escalante, que lo puso por execucion dexàdo dos Chinchorros para pescar, algunos, que de echo, hizo dar barienos à los Navios, pudo ser que para que hiziesen agua de secreto lo ordenase, porque no es de creer, que sin parecer de todos se executase, porque à todos pertenecia assi el tener Navios, como el valor de ellos. Uino Escalante con vna Capitania de los de la mar, que algunos de ellos salieron buenos Soldados, y encomendado à los Caziques tomándole por la mano dixo q era aquel q quedaba en su lugar, y su hermano, y luego le sahumaron como dándole la obediencia, y se despidió de la Armada con sus Soldados para Villa Rica.

CAPITULO VI.

De la jornada que hizo Cortez para Tlaxcala, y lo que pasó hasta que entró en ella.

60. **B**IÉN considerada, y dispuesta la jornada fueron de parecer los Caziques de Zempoala, que fuesen por Tlaxcala por ser sus amigos, y de los Mexicanos enemigos. Salíó pues en 16. de Agosto del año 519. aviendose encomendado à la Virgen, con quatrocientos Soldados de à pie, y diez y seis à caballo, y seis piezas de Artilleria con 400. Indios Cargadores, acompañándole los principales hasta la primer jornada, al otro dia llegaron à Xalapa donde fueron bien recibidos, y de allí à otro Pueblo pequeño, y de allí à Texotla, y en cada pueblo les predicaban, y ponian Cruces. Estos los recibieron con regalo por ser de los confederados con Zempoala, aqui entre vnos Venados se quedó vn Potrillo, que despues de año y medio lo hallaron grande, entraron pasada la Sierra en el despoblado, donde sintieron el frío, y les llovió.

61. Pasaron à Xocotla pueblo grande de veinte mil Vasallos sujetos à Mexico, que tenía treze Templos, y donde tenía el Mexicano cinco mil Indios de guerra, que era costumbre tener en los pueblos grandes guerreros, porque no se alfasen,

luego que vieron las agoteas blanquear, dixo vn Portugues, que se parecia à Castel novo. Salíó el Caziq, llamado Olinretl muy grueso, con dos Indios que le servia de llevarle los brazos, tenía treinta mugeres, y mas de mil criados, dió de comer, aunque no con abundancia, su platica fue de la grandeza de su Señor, y aunque à algunos atemorizó su poder à Cortez le dió alegría. Viéndole Cortez afable trató de las cosas de la Fee, y aunque quiso poner Cruz, el Padre Olmedo le disuadió, diciendo, que podía usar algun delacato. Era allí los sacrificios continuos, y de ellos avia muchas calaberas; los Indios de Zempoala contaron los presentes, que avia hecho Motecuhzuma, y assi le presentaron quatro eslavas, y dos collares de oro vajo, que agradeciò Cortez para que moliesen, y retornó con algunas cosas. Admitió à los Indios el ver à vn Lebré, que les pareció Leon, y les dixéron, que hazia pedazos a quien les hazia mal à sus amos, y que la artilleria mataba à los que se atrevian, y los caballos les ponian temor, y juzgaron al principio ser todo vno el Cavallero, y el caballo, y aviendo descansado proseguieron.

62. Llegaron à Xacatzinco, de donde embió quatro mensajeros Cortez à Tlaxcala con vna carta, y vn sombrero verde obscuro, y vn recado pidiendo licencia para verlos, y remitió vna espada, y vna ballesta para que conociesen la fortaleza de sus armas. Alborotose la Republica de Tlaxcala, y juntaron à Consejo. Maxicatzin fue de parecer de recibirlos en paz, quien seguian los mercaderes, y vecinos. Temiloltecatl, vno de los Señores fue de parecer, que se le embiasse à decir, que serian bien recibidos, y que juntamente saliese Xicotencatl el moço, que era Capitan, con los Otomites, y que hiziese experiencia de su valor, porque si venciera quedaria la Republica con perpetua fama, y si fuese vencido se echaria la culpa à los Otomites como à barbaros, y atrevidos. Despacharon à dos de Zempoala con la buena respuesta, y à los otros detuvieron con intento de sacrificarlos.

63. Pasados ocho dias, en q aguardó

à los mensajeros, trató de caminar, en ^{Cerca de}contró con vna cerca de piedra sin ^{piedra.} mezcla de estado, y medio de alto, y veinte pies de ancho, que atravesaba el Valle de vna Sierra à otra, que no tenía mas de vna entada de diez pies; los Soldados Mexicanos de Xocotla, y otros pueblos, que le acompañaban le aconsejaban, que fuera camino de Chololam, y que no entrase en Tlaxcala, porque temian no se confederara con los de Tlaxcala, pero siguió el consejo de los de Zempoala, y entró por la cerca. El Capitan Yztacmixtilan se despidió, dexándole trescientos guerreros por no caer en la indignacion de su Señor por entrar en tierra de enemigos suyos. Caminaron tres leguas con orden militar, y apercebidos con corredores por delante, y aviendo caminado tres leguas llegó los mensajeros de buelta, vnos que fuesen muy en hora buena, y otros diciendo como los tenía atados para sacrificar, y se escaparon, y que decian, que los avian de matar à todos, y se prevenian de guerra, quando en esto los que decian corredores divisaron seis Indios, que llamados corrieron, alcançaronlos con los caballos, y ellos cercandolos corredores mataron dos caballos, mandó Cortez que los alcançasen, y à este tiempo aparece vn Esquadron de cinco mil Indios, quienes acometieron los nuestros, y desbaratados, y muertos muchos Indios, se retiraron, sin que los Españoles recibieran daño. Mandó Cortez enterrar los caballos, porque no los viesen muertos.

64. Al otro dia vieron mensajeros de Tlaxcala con comida, y recado de q les pesaba del atrevimiento, que avian tenido los Otomites, que si querian pagarian los caballos. Cortez los despidió con agradecimiento, alojose junto à vn arroyo, sitio acomodado donde cenaron de vnos perrillos que hallaron, y de vn Indio sacó vn to para curar las heridas. A la mañana en dos de Septiembre, yendo caminando encontraron con dos Esquadrones, que tendrian seis mil Guerreros. Embió Cortez con tres prisioneros, que el dia antes se avian preso à requerir que no diesen guerra, y ante Escribano los requirió por tres veces, y

ellos respondieron con flechas, y tiros, y luego Cortez dixo Santiago, y a ellos, y les mataron muchos, fueronse retirando a vnas quebradas, donde estaban quarenta mil con Xicotencatl el moço, y no pudiendo alla valerse de los caballos, fueron pasando con arto peligro, hasta que se plantó el exercito en llano. Esta fue de las mayores batallas que tubieron, pues casi duró todo el dia, salia Cortez a esforzar a los castellanos, y temeroso el Capitan de los de Zempoala lo animó Marina con decirle, que el Dios de los Christianos los avia de sacar victoriosos, salieron muchos heridos, pero ninguno de los Castellanos muerto. A Moron le mataron la Yegua, y despues la repartieron los Tlaxcaltecos en pedazos, y las herraduras ofrecieron a su Dios; mataron quarenta Capitanes de los principales, y muchos Indios, prendieron quinze, y fueronse a vn Pueblo, que tenía vn torreñilla fuerte, con el vno curaron los heridos, y quatro caballos, y al otro dia murió Moron de las heridas, aquella noche cenaron bien, y descansaron. Soltaron los principales con recado que llevaron de paz, y Xicotencatl el moço juzgando era de temor hizo juntar hasta cinquenta mil guerreros.

65. A cinco de Septiembre despues de aver descansado dos dias apareció el exercito de Xicotencatl, y quiso la dicha de los Castellanos, que avian reñido los Capitanes con él para no apretar, y assi luego que empesó la refriega, aunque al principio se avia desbaratado el esquadron de los Castellanos, a voces de Cortez los puso en concierto, y de milagro con ser tantos los contrarios, y estar casi todos heridos volvieron las espaldas, de que quedó Xicotencatl corrido, y no siguieron el alcance por estar cansados. Uolvieron victoriosos, y con aver muerto à vn Soldado, y herido mas de sesenta dieron gracias a Dios, y a tres Principales que cautivaron los embieron a la cabecera con recados de paz, y juntaron a los echizeros, q dixéron que hasta puesto el Sol eran sus fuerzas, pero de noche quedaban sin ellas; avisaron à Xicotencatl, y determinó juntar vn exercito para de noche.